

**ENTREVISTA CON LA PROFA. DRA. MARIA JESÚS MARTÍN GARCIA,
PROFESORA DEL PROGRAMA DE DOCTORADO EN EDUCACIÓN Y
DEMOCRACIA DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA**

1. ¿Cual la importancia de centrar los procesos educativos en los valores socioculturales?

R. Al hablar d educación en valores estamos hablando de personas, de como solucionan sus conflictos, como se relacionan con los demás, como participan en la construcción de un mundo más justo, como se comprometen en consolidar formas de vida democráticas y respetuosas con opciones diversas. Es por ello que creo que la educación en valores es prioritaria

2. ¿Las sociedades y personas son mucho diferentes. És posible educar en valores en la escuela?

R. És importante conocer en qué somos distintos pero también que mínimos ya son compartidos por personas y colectivos muy distintos, que propuestas morales son asumidas de manera muy amplia. Pese a nuestras diferencias debemos convivir juntos y los mínimos morales que hemos ido construyendo colectivamente no los deberíamos infravalorar. La educación en valores, la educación para la ciudadanía es un de los retos de la escuela; las personas necesitamos aprender a convivir y a comprometernos en la construcción de una sociedad más justa, y tolerante. Creo que ello sólo es posible desde el respeto al otro, sin imposición de modelos, pero con espacios reales para dialogar, para acercar posturas .

3. ¿En Brasil hay un grande prejuicio en relación a la palabra moral en la academia. Talvez por influencia de la imposición del gobierno en la época de la dictadura, de la disciplina Educación Moral y Cívica como obligatória. Que tienes a decir sobre la importancia de Educación Moral para cualquier pueblo?

R. En España también ocurrer algo parecido con el concepto de moral. Quizás ahora no

tanto, pero durante un tiempo la palabra moral tenía conotaciones religiosas y políticas fuertes. La dictadura franquista con la imposición ideológica que llevó a cabo, tuvo mucha culpa en ello. Hoy la sociedad llegó en un momento que inicia a superarlos. No tiene por que asociarse la educación moral a un modelo de valores absolutos no respetuoso con la autonomía personal. Se necesita tiempo para que esta superación ocurra. A nosotros educadores nos gustaría que fuera rápido. Usar un vocabulario más suave como Educación en valores, educar para la democracia, educar para la ciudadanía, ayuda a evitar que las personas se opongan.

4. ¿Cuáles son las dificultades que son encontradas para implantar un programa de educación en valores morales?

R. Una gran dificultad es la falta de tiempo y de personas dedicadas a esta formación. La administración no está dispuesta a invertir, no creer en el programa y sus resultados. Los países tendrían que interesarse pues habría personas mejores, más comprometidas. La Educación en Valores es un investimento rentable, se desea el preparo de personas comprometidas con el desarrollo de su país. Aquí en España hemos pasado una época dura en este sentido. Tenemos la esperanza que el nuevo gobierno sea más sensible a la inclusión de este tipo de programas dentro del currículum educativo

5. ¿En síntesis, cual es la propuesta de Educación en Valores del Grupo de Recerca en Educación Moral de la Universidad de Barcelona? Puede este modelo ser aplicado a escuelas confesionales abiertas?

R. Comprendemos que la Educación Moral tiene que ver con los retos que la vida real plantea continuamente a los niños y los jóvenes. Una educación alejada de la vida no nos parece ideal. Es importante considerar y atender las experiencias moralmente conflictivas que viven los alumnos, experiencias muy próximas como los problemas de amistad o de ámbito más general como los conflictos bélicos. Es importante considerar como elaborar y gestionar todo esto. Son elementos fundamentales considerar el tema de la inteligencia moral- las capacidades de juicio moral, comprensión crítica y autoregulación- que preparan las personas para confrontar los conflictos; pero también abordar el tema de la

cultura moral- los valores, las leyes etc. Estos tres elementos: experiencias moralmente conflictivas, inteligencia moral y cultura moral, deben ser trabajados con los estudiantes, todo esto dentro de un espacio que sea moralmente rico. Es importante que haya participación, prácticas que vinculen el sujeto a su ambiente. Finalmente, la relación educador/educando basada en el respeto mutuo es fundamental.

En cuanto a la posibilidad de aplicar este modelo en escuelas confesionales abiertas yo diría: ¿Porque no? No hay una escuela confesional abierta que no pueda utilizarlo. La visión definida religiosa, de entrada, no quita nada, ninguno de los elementos a considerar en una educación moral compartida. Importa comprender que las personas son autónomas y deben comprometerse con la construcción de un mundo más justo.